



Por un niño
sano en un
mundo mejor

Sociedad Argentina de Pediatría

MIEMBRO de la ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE PEDIATRÍA y de la ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE PEDIATRÍA

Se termina el año, los adolescentes festejan el Último Día, la Fiesta de Egresados. Muchos ya se fueron de Viaje de Egresados, otros están viajando, unos pocos parten estos días.

Todas estas formas de festejo las acompañan con una ingesta excesiva de bebidas alcohólicas, con las consecuencias que trae este tipo de consumo: intoxicaciones agudas, lesiones en la vía pública, ya sea por accidentes de tránsito o por peleas a la salida de los boliches, ahogamientos en piscinas, relaciones sexuales sin protección, embarazos no buscados.....

Los adolescentes festejan.... Y lo hacen al límite, o buscando ese límite que nadie se anima a poner. Y dónde estamos los padres, los adultos?

El consumo excesivo aumenta año a año, y no es privativo de nuestro país, es una preocupación a nivel mundial.

Qué podemos hacer?

Hablar con los adolescentes sirve?

Pregonamos la importancia del diálogo entre padres e hijos, y muchos padres nos piden soluciones YA.

El diálogo es importante, si como adultos aprovechamos para escuchar.....y no sermonear. Tratar de entender por qué beben al límite, sin caer en el consabido “en mi adolescencia....”

No es la misma adolescencia que ellos están viviendo, no es la misma sociedad, no son Nosotros trasvasados al 2018.....

El mundo cambió a una velocidad difícil de comprender y a veces nos cuesta adaptarnos a estos cambios.

Pero nuestra responsabilidad como adultos responsables de su cuidado No cambió, padres, docentes, profesionales de la salud, todos tenemos la obligación de velar por su salud y bienestar.

Diálogo sí, escucha sin pre juicios sí,

Actuar como padres, puesta de límites? SI

Ponernos el traje de adultos? SI

Explicarles el daño que les produce el consumo excesivo de bebidas alcohólicas, que es un daño inmediato: los accidentes, las intoxicaciones. En un corto plazo las alteraciones en la memoria y la disminución en el rendimiento académico, las cefaleas, la gastritis.

Y luego, los límites, no permitir el consumo en el hogar, no permitir que los amigos ingresen bebidas.

Si se emborrachó, primero prestarle los cuidados necesarios, cuando mejore, hablar, interiorizarse del por qué.

Buscar ayuda profesional si es necesario.

Buscar en la escuela apoyo si es posible, uniéndose con otros padres.

Si como padres le ofrecimos desde pequeños buenos ejemplos, un vínculo amoroso, una escucha atenta, si conocemos a sus amigos y nos interesamos por sus necesidades, si los apoyamos en su escolaridad....confiemos en ellos, a veces pueden sorprendernos con su madurez

Grupo de Trabajo de Adicciones